



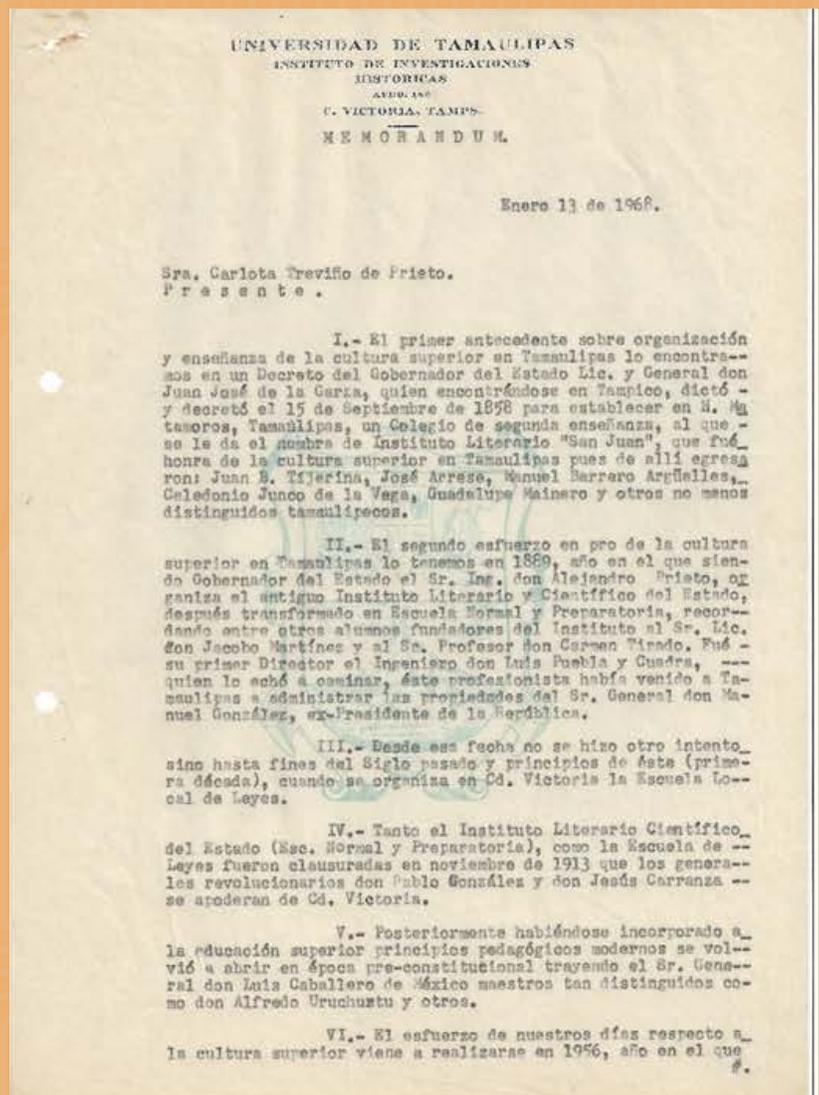
EL ARCHIVO HISTÓRICO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMAULIPAS

Juan Díaz Rodríguez

El archivo del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas da testimonio de las actividades que ha desarrollado a lo largo de casi 60 años. Más aún la documentación que resguarda su archivo histórico, tiene su origen a partir del año de 1957, es decir, hace 65 años, con los primeros documentos que se generaron en la entonces llamada Dirección de Información, Prensa y Turismo del gobierno de Tamaulipas, en la Sección correspondiente al Museo de Arqueología e Historia del estado.

Este centro difusor de la historia tamaulipeca fue fundado el 15 de septiembre de ese año, primero de la administración estatal que encabezó el doctor Norberto Treviño Zapata y ocupó la esquina noroeste del conjunto arquitectónico entonces llamado Centro Cívico Cultural Benito Juárez, en las calles Cristóbal Colón y Mariano Matamoros, sitio en el que permaneció por 47 años.

Los primeros documentos en custodia se generaron ante la necesidad de poner en marcha el proyecto del Museo, cuya encomienda se le adjudicó al historiador potosino con raíces tamaulipecas, don Joaquín Meade Trápaga. La preocupación del gobierno del estado por dotar de una identidad propia a los habitantes de Tamaulipas se manifestó no sólo con el establecimiento del museo, sino que también se interesó en la cultura popular; muestra de esto fue la formación del Conjunto Típico Tamaulipeco, exponente de la música y danza tamaulipecas. Se conservan en el archivo, documentos del año de 1960 acerca de las presentaciones que hizo este grupo musical y dancístico en el estado de Michoacán.

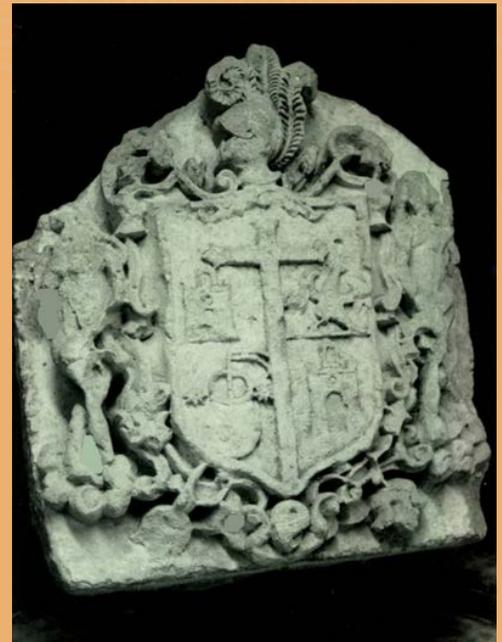




Así fue que en los meses que antecedieron a la inauguración del museo, se desplegó una intensa campaña para sensibilizar a la población y las autoridades municipales del estado, acerca de la importancia de dotar, mediante la donación o el préstamo en comodato de objetos y documentos para exhibirlos en la futura institución cultural. Con las diversas comunicaciones giradas a particulares y a los titulares de los ayuntamientos y las recibidas de éstos, el acervo documental, en ese momento archivo de trámite y hoy convertido en archivo histórico, fue acrecentándose. Oficios signados por el licenciado Emilio Villarreal Guerra, titular de la Dirección General de Información, Prensa y Turismo del gobierno, así como algunos dirigidos por el propio gobernador Treviño Zapata, dan fe de la importancia que le concedieron a este proyecto.



De la primera etapa, 1957-1962, antes de que mediante el decreto No. 209, ya con el nombre de Museo de Arqueología, Antropología e Historia de Tamaulipas pasara a depender de la recientemente creada Universidad, la mayoría los documentos que conservamos tratan sobre el incremento del patrimonio de esta institución. La mayoría de este patrimonio histórico estaba constituido por objetos, como son los casos de la carroza de la familia Escandón, el escudo nobiliario del condado de la Sierra Gorda, el escritorio de Servando Canales, por mencionar los más representativos, aunque también de acervos documentales, como parte del archivo de don Pedro José Méndez. Estas primeras adquisiciones, ahora con los documentos que nos informan sobre el cómo, cuándo y por qué ingresaron al repositorio, ahora convertidos en materiales históricos, son "el archivo del archivo" y al igual que las colecciones y fondos que se resguardan en el Instituto de Investigaciones Históricas se hallan disponibles para la consulta de los investigadores.

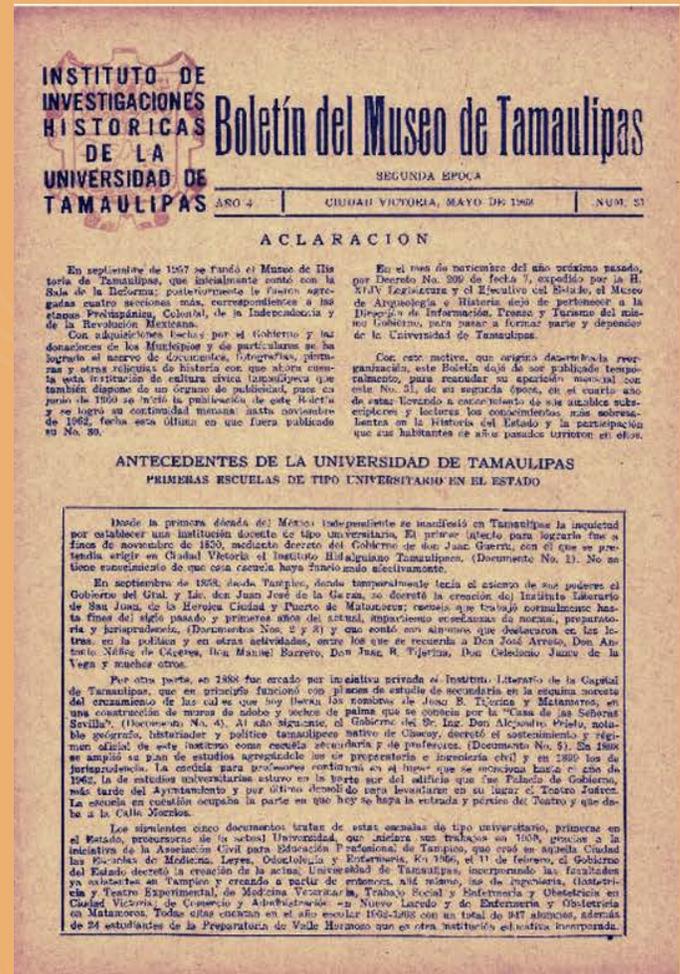


Las tipologías documentales son variadas, existiendo un gran porcentaje de cartas y oficios, aunque también hay informes, recibos, dibujos, etc. Destacan algunos expedientes que ilustran la labor desplegada en los archivos municipales del estado para allegarse documentos en calidad de préstamo, algunos de los cuales, no se reintegraron a los repositorios. Lo anterior, desde el punto de vista archivístico es algo que no debió haberse hecho; sin embargo, esta acción no se puede juzgar desde la perspectiva actual, y más aún, gracias a ella han sobrevivido documentos muy interesantes como el testamento de Agustín de Iturbide y el poder que su viuda otorgó a fray Antonio de Navarrete, ambos del año de 1824 y que originalmente estuvieron en el Archivo Municipal de Soto la Marina y que de no haber sido porque no se regresaron, ya no existirían, ya que para 1987 dicho archivo solo contaba con documentación a partir del año 1968.



Los cinco años que transcurrieron hasta que se encomendó la custodia del museo a la Universidad, marcan el inicio del archivo histórico de nuestro Instituto y el incipiente principio de las colecciones y fondos históricos. Aunque no es propiamente material de archivo, aquí es conveniente mencionar la edición de la primera época del Boletín del Museo de Arqueología e Historia de Tamaulipas que inició su publicación en junio de 1960, con motivo del 150 aniversario del inicio de la lucha por la Independencia Nacional y el medio siglo del comienzo de la Revolución Mexicana. Esta publicación, a partir del No. 31, del mes de mayo de 1963, que seguramente se imprimió después de junio, puesto que ya aparece como editor el Instituto de Investigaciones Históricas y éste se fundó el 15 de ese mes, sobrevivió hasta el año de 1969, cubriendo casi 9 años de labor, es digna de elogio ya que para mantener un proyecto de esta naturaleza, no solamente desde el punto de vista económico, sino de contenido, es necesario contar con un equipo de trabajo lo suficientemente comprometido para lograr su objetivo. En el primer número del boletín se publicó la biografía del coronel Bernardo Gutiérrez de Lara, figura destacada en de la lucha insurgente en Tamaulipas, y la fotografía que ilustra el texto se tomó del óleo que plasmó el artista Ramón García Zurita y que se conserva en las colecciones del Instituto.

La publicación del Boletín reforzó los vínculos personales e institucionales que se fueron estableciendo a partir de la fundación del museo, de los que nos habla la copiosa documentación que existe en el archivo histórico. A las firmas de políticos, militares y personas distinguidas como el licenciado Emilio Portes Gil, el constituyente de 1917, coronel Pedro A. Chapa, don Joaquín Meade, entre otros que calzaron los oficios y cartas de finales de la década de 1950, comenzaron a adherirse, las de académicos y funcionarios de las universidades, bibliotecas y repositorios del país y del extranjero, como el caso de la Universidad de Coahuila, el Instituto Poblano de Antropología e Historia y la biblioteca de la Universidad de Texas, encabezada en ese tiempo por la Dra. Nettie Lee Benson, quien dirigía la Colección Latinoamericana que hoy lleva su nombre.





Como se mencionó hace unos momentos, el Instituto de Investigaciones Históricas se estableció el 15 de junio de 1963 por Acuerdo de la Asamblea General Universitaria reunida en esta fecha y presidida por el rector Lic. Natividad Garza Leal. En esa sesión se nombró al profesor Raúl García García, su primer director, gracias a que obtuvo la mayoría de los votos sobre los otros dos integrantes de la terna propuesta, que fueron los profesores Blas Uvalle y José María Sánchez. A partir de ese momento, el museo, que ya dependía de la Universidad, pasó a formar parte del Instituto y como se dijo, el número 31 de su Boletín, ya ostenta la leyenda "Instituto de Investigaciones Históricas", además de que en su primera página se puede leer:



En septiembre de 1957 se fundó el Museo de Historia de Tamaulipas, que inicialmente contó con la Sala de la Reforma; posteriormente le fueron agregadas cuatro secciones más, correspondientes a las etapas Prehispánica, Colonial, de la Independencia y de la Revolución Mexicana.

Con adquisiciones hechas por el Gobierno y las donaciones de los Municipios y de particulares se ha logrado el acopio de documentos, fotografías, pinturas y otras reliquias de historia con que ahora cuenta esta institución de cultura cívica tamaulipeca que también dispone de un órgano de publicidad, pues en junio de 1960 se inició la publicación de este Boletín y se logró su continuidad mensual hasta noviembre de 1962, fecha esta última en que fuera publicado su No. 30.

En el mes de noviembre del año próximo pasado, por Decreto No. 209 de fecha 7, expedido por la H. Cuadragésima Cuarta Legislatura y el Ejecutivo del Estado, el Museo de Arqueología e Historia dejó de pertenecer a la Dirección de Información, Prensa y Turismo del mismo Gobierno, para pasar a formar parte y depende de la Universidad de Tamaulipas.



Con la puesta en marcha de nuestro centro de investigación, las actividades se diversificaron. Ya no solo eran las inherentes a la exhibición del museo, sino que se agregó la de investigación que en un principio fue desarrollada casi exclusivamente por su primer director, quien se desempeñó poco menos de un año en ese puesto ya que para abril de 1964 fue designado para sucederlo el licenciado Ciro R. de la Garza quien prosiguió con el establecimiento de las bases del naciente Instituto.

Pero también se halla documentación interna institucional. Oficios y memorándums girados y recibidos por las autoridades universitarias cuya temática es diversa: Asambleas generales, donaciones de libros y documentos históricos, expedientes de los primeros trabajadores, entre otros. Igualmente, en estos primeros años hubo dos conmemoraciones oficiales que involucran directamente a la dependencia: Los centenarios de la muerte del general Pedro José Méndez, en enero de 1966 y en junio de ese año, la batalla de Santa Gertrudis, hecho de armas que fue determinante para el triunfo de las fuerzas republicanas en contra de los imperialistas. Estos dos acontecimientos dieron lugar a un profuso intercambio de información entre las instituciones involucradas como el gobierno del estado de Tamaulipas, el Comité del Centenario de la muerte del general Pedro José Méndez y el respectivo de la batalla mencionada. Varios expedientes y la edición de otros tantos folletos testimonian la participación de la Universidad y particularmente la del Instituto en estos actos históricos. En ese año dio principio la edición de las primeras obras por parte del Instituto de Investigaciones Históricas que se reforzaría en años posteriores.

Para abril de 1974, con el nombramiento de director del licenciado Juan Fidel Zorrilla, se continúa el acrecentamiento de los fondos y colecciones documentales, además de los materiales del propio archivo. Con motivo del reforzamiento de las actividades de cada área, sin llegar a una explosión documental, sí se incrementa grandemente el archivo de trámite. Expedientes de convenios celebrados con centros de investigación, repositorios documentales y asociaciones históricas, pasan a integrarse al hoy archivo histórico. Igualmente, hacia finales de esa década, se estableció un convenio con el Colegio de México y la Secretaría de Educación Pública para la implementación de un curso de Historia de México. Existen expedientes de alumnos de esta primera experiencia docente del ya lejano verano de 1979. También de la edición de libros, tanto con autores, como con editoriales como la Miguel Ángel Porrúa. Hay una serie documental que contiene los originales y borradores de las obras publicadas; con ella se puede reconstruir la historia editorial del Instituto, además de que es rica en correcciones de puño y letra de los autores.

También la biblioteca que lleva el nombre del historiador Candelario Reyes Flores tiene un sitio en el archivo histórico. Iniciada como una pequeña área de lectura y consulta para sus investigadores, lenta pero sostenidamente fue incrementando su acervo mediante la compra, canje con instituciones y donación de particulares, como lo testimonian los documentos del archivo. En el año de 1987 y en un local remodelado ex profeso, fue inaugurada oficialmente por el entonces presidente de la república Miguel de la Madrid Hurtado.

Por todo lo anterior, se puede afirmar que el fondo documental histórico del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas constituye un valioso material que nos ilustra el devenir de nuestra institución. Actualmente se está trabajando en su descripción para posteriormente ponerlo en línea para su consulta en el repositorio institucional del Instituto.

